

El Obrero Panadero

Organo de la Sociedad Cosmopolita Union de Q. Panaderos

LA UNION HACE LA FUERZA

Se admite todo articulo que sea en bien del obrero, aunque venga escrito en cualquier idioma.



Administrador: Andrés R. Del Campo

Administración:
Calle Uruguay, número 121

Suscripción mensual adelantada 20 cts.

Se imprime por la Imp. «La Nueva Central»

25 DE MAYO 427

Y APARECE LOS DOMINGOS

COMISION DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD

Unión de Obreros Panaderos

PRESIDENTE

Segundo Cobelo.

VICE-PRESIDENTE

Antonio Iglesias

SECRETARIO

Francisco L. Diaz.

TESORERO

Eugenio Benet.

VOCALES

Benito Blanco, Manuel Veiga, Manuel Rey, Vicente Sanchez, Pedro Valls, José Blanco, Bautista Balahey.

COMISION FISCAL

Daniel Fernandez.
Florentino Garcia
Segundo Bilbao.

PERMANENTE

«El Obrero Panadero» fué el primer periódico que abrió sus columnas para defender al obrero sin distinción de gremio sin otro móvil que el bienestar de los obreros.

EL OBRERO PANADERO

RENUNCIA

DEL PRO SECRETARIO DEL CENTRO DE PANADEROS

A continuación publicamos las notas cambiadas entre el Pro-Secretario del Centro, presentando renuncia de su puesto, y la de la Comisión, aceptándola.

Aquí van:

Montevideo, Septiembre 7 de 1895.
Señor Presidente del Centro de Panaderos.

Presente.

Distinguido señor:

Agradeciendo altamente la distinción de parte de la Honorable Comisión Directiva

al conferirme el empleo de Pro-Secretario y las continuas atenciones que élla ha tenido para conmigo, vengo por la presente á manifestar á Vd. que necesitando del tiempo que ocupo en la Secretaría para asuntos particulares, me veo la necesidad de presentar mi renuncia indeclinable del empleo con que fuí honrado.

Adjunto remito á Vd. las llaves del local y Secretaría, rogándole quiera indicarme el día en que debo hacer entrega de la Secretaría.

Saluda á Vd. atentamente y con todo respeto

P. S. Etchebarne.

Señor D. Pedro Etchebarne.

Señor:

Puesta á conocimiento de la Junta Directiva, que tengo el honor de presidir, la renuncia de Pro-Secretario que Vd. ha mandado por nota, ésta la ha aceptado, viendo el motivo que Vd. manifiesta de tener que disponer del tiempo para otras ocupaciones y ella tener el carácter de indeclinable, se ruega á Vd. para que el Lunes 16 del corriente se sirva hacer entrega á los señores Vice-Presidente y Tesorero de dicho centro de los archivos que eran á su cargo.

Agradeciendo los servicios prestados por Vd. á este Centro.

Lo Saluda, el Presidente

M. Casalongue.

OÍDO Á LA CAJA

Zapateros; Miembro de la sociedad igual á otros, no mas que unos ni menos que otros, no puedo pasar por alto los hechos que se llevan á cabo en nuestra sociedad, para menoscabo y deshonra de nuestro gremio ya por demás calumniado.

Estoy plenamente convencido de este axioma: de quien, de la discusión brota la luz, pero en el seno de nuestra sociedad pasa lo contrario.

¿Porqué? Por lo siguiente:

1.º Las discusiones que se sostienen en el seno de nuestra sociedad, son puramente lo que se llaman macanas.

2.º Que la mayor parte de los oradores no se sujetan á la orden del dia escrita en la pizarra.

3.º Que en el seno de la sociedad se suscitan cuestiones personales que á nada con-

ducen sino á exitar los ánimos, y buscar la desunión de obreros.

Llegaremos al extremo de que los zapateros vayan al local á lavar su ropa sucia, á buscar el origen de esposa, padres é hijos y ocuparse de toda su prosodia (sea esta digna ó baja) en vez de tratar las cosas aquellas que han dado origen á la formación de la sociedad.

El reglamento que se ha confeccionado para la sociedad y, cuya aprobación se espera, es contra todo aquello que hoy día hacemos nosotros.

Al fundarse la sociedad por varios hombres amantes de la verdad y de la justicia, se formó para buscar la unión de todos aquellos que desgraciadamente ejercen el inmortal oficio de don Crispín.

Si entre los fundadores de la sociedad hubiera existido una sola idea de fomentar otras ideas, y de catequizar las opiniones de los demás, para con ellos poder hacer número; para hacernos aun mas fuertes sosteniendo nuestras ideas entonces; hubiéramos formado un club ó un centro entre los que tuviéramos las mismas creencias pero jamás hubiéramos fundado la sociedad de zapateros.

Mientras que en nuestras asambleas nos tomemos la libertad de hablar de aquello que muchos no comprenden, la sociedad progresará como el cangrejo, y no está lejano el día en que tal vez ellas se disuelvan por su mala organización.

Tendremos paciencia hasta tanto se nombre una comisión efectiva, entonces hablaremos mas extensamente, y esplayaremos nuestras ideas con mucha mas libertad, en un todo de acuerdo con el reglamento, que esperamos sea considerado en la primera asamblea general.

Si es que hay alguno que no esté conforme con las opiniones por mí vertidas estoy dispuesto á sostenerlo ante dicho.

Enrique F. Mirasou.

Asuntos nuestros

La asamblea del 19.—Serían poco mas ó menos las 12 y 1½ p. m. cuando el presidente dió abierta la asamblea, explicando en breves, pero sentidas palabras, á que habían sido convocados los socios en particular y todos los obreros panaderos en general. Dijo, que en estas asambleas, como

debian de tener conocimiento todos, eran para hacer propaganda, encontrando en ellas el mejor modo de conseguir la union que tanto necesitamos. Recomendó mucho la propaganda entre el compañerismo tambien porque en todas las panaderías hoy, es mayor el número de socios que los que no lo son, y por lo tanto, fácil les sería convencerles. Dijo tambien que el momento se aproxima y estando unidos la victoria es nuestra irremisiblemente. Le siguió en el uso de palabra Andrés R. C. en el mismo sentido. Igualmente lo hizo Juan A. Sanchez.

Despues invitado por el presidente tomó la palabra el Redactor de «El Intransigente» Sr. Vazquez-Gomez.

Principió el señor Gomez á hablar de la union obrera haciendo ver de un modo claro y suscinto, que de ella depende el bienestar del proletariado. Sigió en el uso de la palabra cerca de dos horas, habiendo cosechado en ese espacio lluvia de aplausos.

Para la futura asamblea volverá á hacer uso de la palabra, y asilos que no han estado en esta tendrán ocasión de apreciar en lo que vale la palabra del señor Vazquez Gomez.

En resumen, la asamblea no pudo estar mejor; todos se han conducido perfectamente, ni una voz mas alta que otra se ha sentido, y cuando se dió por terminada la asamblea, todos fueron dejando el local en un orden digno de eucomio, tratándose de un número tan crecido de concurrentes

En el número anterior hemos prometido publicar los nombres de los socios que se han ido á Cuba como voluntarios. Y como no queremos faltar á lo prometido aqui van dichos nombres: Manuel Veiga, vocal de la Comision Directiva; Angel Picos, socio; Domingo Pomba, socio; José Villodres, socio; Antonio Diaz y Manuel Mendez, estos dos últimos son panaderos pero no socios.

Como hemos anunciado, el Juéves, reuní la Comision Directiva de nuestra Sociedad para ocuparse de los importantes asuntos que tenía y tiene en perspectiva.

Todavia continua en el Hospital Italiano nuestro consocio José Piñeiro, que como recordarán fué herido casualmente en una pierna en la Panadería del Centro.

Segun nos han informado, por teléfono pronto volverá á sus tareas diarias.

Tambien sigue mejor de sus dolencias Juan Deluche, que verdaderamente se tiene como un milagro que haya salvado.

Si no tiene recaida, esperamos, que pronto se levantará del lecho.

Advertimos á nuestros compañeros que cuando nos remitan cualquiera denuncia pongan su nombre, y no lo hagan por medio de anónimos, como lo hicieron con una

que nos remiten con fecha 18 del corriente. Ya saben demasiado que el nombre no lo publicamos pero lo queremos para nuestro resguardo. Así es que todo lo que venga por anónimo no le damos publicidad.

Impresiones de «Un Criollo»

Sefior Escribano de los Panaderos.

En la vida le garantó que hubiera pensado en mandarle esta cartita que me la escribió don Francisco el pulpero.

Si usted me hace el favor de meterle cuatro compadraditas á lo que le voy á contar, tenga por amigo á un

Criollo.

Mis Impresiones

El sábado de la otra semana había llegado con una tropa para el saladero de Paulic.

Despues de entregar la novillada rumié para la fonda del gringo Pepino; pucha aparcero siempre que me acuerdo de este nombre, me parece que veo la ensalada, y me reguelve el estómago.

Comí le iba contando, en cuanto largué el sotreta ya me colé al comedor temblequeando las piernas porque estaba ayunao y postroa de hacer el aparte.

No bien asomé la geta, ya me pegaron el grito ¡¡Ah criollo!! siempre guapo, que Dios lo conserve: Parecé le pegué el grito al que me había saludao; no soy chancho ni venao para que metan en conserva.

El que me había pegao el grito se me vino con los brazos tendidos, era un amigo querido; era el que me hacia las botas.

Despues de platicar un rato y despues de dormirle al Don Carlon, salió en conversacion que se venia pal pueblo que tenía una riunion con todos sus compañeros.

Me acomodé y no al cuete pa venir á la ciudad á ver á los zapateros que tenian sociedad.

Salimos en la máquina y en cuanto nos acordamos derrepente nos encontramos allá en la estacion.

Pucha que modo de correr nicon dos rebuecos se los gaua á los bisteques.

Rumbiamos por Daiman y llegamos cerca una iglesia que se conocia que había farrá por el modo de sonar las campanas.

Pegadito á la iglesia había una montonera ¡¡Que cara para cajas de fósforos!! tuitos estaban charlando de patrones y capataces, parecia que despuntaban novillos pa la invernada.

Mi compañero se había pegao (como cojinillo al lomo de mancarrón flaco) á todos sus aparceros y tuitos fuimos entrando en el local de la sociedad.

¡Canejo! que había gente estaba aquello apretao y tuve que andar con cuidao pa no estropear algunos callos.

Las buenas tardes señores les acomodé

al entrar y ya quise saludar como la gente pueblera, pero vino el presidente y con muy buenas maneras que me dijo que señores no habían ninguno entre ellos y que éramos compañeros.

Quien le dijera amigazo que todo un presidente se llamara compañero de un gaucho como yo. Despues de mil cumplidos se me despidió porque estaba apurado en abrir la sesion.

Como vieja en corral ajeno me puse á curiá y vi cosas compañeros como pa hacerlo desmayar.

Habia tantos zapateros que no tenian botines, como criollos que no hemos visto una libra esterlinia. Algunos con tacos tuertos, otros no tenian elástico, unos rotos en la punta, y otros con una guasquita sujetaban el contrafuerte.

Pensamientos amargos como un cimarrón me hacia al ver esos pobres, que yo decia hachones en vez de suelas meten carton no son ellos infelices los que hacen esa explotacion, son los patrones que estafan á los cristos y al oficial, ellos se van para Uropa y los zapateros al hospital.

En eso un campanillazo llamó á atencion; tuitos quedaron quietos y empezó la discusion.

Uno habló de reglamento.

Otro que estaba bien.

Otro habló de los patrones y de tal modo los trató que yo estaba temiendo alguna rigolucion.

Y otro habló de los capataces y fiero los comparó con el canalla de Judas que á Jesus Cristo vendió; pucha viera los zapateros que manera de golpiar era tanto el entusiasmo que de la iglesia venian á escuchar.

El presidente tocó la campanilla, y pidió la palabra para el señor Vazquez Gomez.

Mozo lindo había sido ese señor Gomez cuando se pegó á la mesa se acomodó las antiparras, y se metió el garrote abajo los sobacos, á lo pucha dije yo este parece un patron y seguro que á estos pobres les va hacer bailar un pericos con tala.

Ahí nomas por las dudas me arrastré como el peludo buscandome uno cueva pa poder estar seguro.

A la gran flauta compañero quien se hubiera figurao que ese amigo Gomez era para todos los patrones pior que toro alzao.

Hizo una relacion de lo que nos está pasando hizo comprender á los mas duros de mollera, de que sirve sembrar si otro lo ha de aprovechar. Lo mas lindo amigazo fué cuando habló de los frailes y de casamientos de los cobres que nos sacan para salvar las almas.

Pucha aparcero, decia Gomez, que cuando uno está hambriento le pide á un fraile que le dé pa llenar el buche, le contesta que en el otro mundo será feliz.

Pucha qué consuelo! despues que un bague rompa el lomo que me mande á

EL OBRERO PANADERO

enfrescar ratones, velai aparcero, esto se llama ginetear al hombre.

A la gran pena sentir hablar ese hombre lo pone chiquito á cualquiera, me vinieron lágrimas á chorro, y estaba tan atraballao que en vez de limpiarme los ojos con el chiripá me estaba fregando con el cabo del arreador.

Ande hubo mas entusiasmo fué cuando Gomez sacó un tremendo cachinbo y se puoso á chupar como negra lavandera.

Estos son hombres liberales hombres pa-rejitos de sentimiento cuando hablan le tocan las entrañas parecen una músico linda, por que, Canejo, le garante quien oye á Gomez comprende que no siempre será güey y que no siempre estará ba-jó yugo y que no siempre servirá pa hacer sombra pa otros y que no siempre cui-dará ovejas para que otros se las esquilen, Gomez es de esos guapos que sostienen que el quequieracomer tortilla que rompa güevos Siento mucho tenerme que ir al campo pero antes de irme le doy un apretón de ma-nos á Gomez y á los zapateros y les deseo que siempre sea aparceros con ese hom-bre que les dice cosas tan buenas.

Un criollo.

sumo y elevan el precio de éstos. De tal manera, los obreros, todos los que no son propietarios—los que perciben un sueldo ó salario cuyo monto nunca se eleva á la par de esos impuestos,—sufren constantemente una disminución de los alimentos, las ropas, etc., que necesitan, y que cada dia les es más difícil adquirir.

Además de estos hechos, que por si so-los constituyen una causa de malestar, so-han producido y se están produciendo otros de peores consecuencias para la clase obrera

El trabajo, que antes se encontraba fa-cilmente, permitiendo vivir con cierto co-modidad, hoy escasea y es más mezquina-mente renumerado.

Este cambio, operado para el desarrollo de la industria y el perfeccionamiento de los medios de producción y de cambio (maquinas, transportes, etc), se acentuará más aún á medida que adquiera mayores proporciones la causa que le provoca. Por-que siendo la productividad del trabajo cada vez más grande, basta una parte de los trabajadores para producir lo que se consume, y los demás—á quienes los pa-trones, los dueños de los instrumentos de trabajo, no necesitan para nada—se ven condenados á la desocupación y el hambre,

Trabajadores:

Aun en los tiempos normales, aun te-niendo ocupación; vivimos angustiosamente, soportando diez, doce ó mas horas de extenuante trabajo, en pago del cual reci-bimos sólo los más indispensables medios de subsistencia, lo que forzosamente ne-cessitamos para poder seguir trabajando en beneficio exclusivo de los patrones (1).

Estos ultimos sin poner manos en la producción, no trabajando en ninguna forma—pues para eso tienen administrado-res, ingenieros, capataces, etc., á quienes también les pagan un sueldo, aunque más elevado que el de los obreros maquales,—son los que gastan y disipan las riquezas producidas por los trabajadores, disfrutan-do todas las comodidades y rodeándose del lujo más insolente.

Para los que trabajan, la vida se re-concentra en el taller ó la fábrica, cuyas pésimas condiciones higiénicas producen mi-lles enfermedades y acarrean al fin prema-turamente la muerte ó la invalidez.

La instrucción es inaccesible para nosotros

Después de una larga jornada de trabajo que ha agotado todas sus energías, son po-los los que se sienten con fuerzas para leer y estudiar un libro; aunque tuvieran dinero con que comprarle.

De todos los placeres honestos que ofre-ce la vida civilizada, nos vemos privados casa por completo, á causa de faltarnos el tiempo y el dinero.

Hasta el derecho—que es una necesidad —de fundar familia, se nos desconoce ante

la imposibilidad de mantener y cuidar los hijos, dada la insuficiencia de los salarios que se pagan.

Y cuál es la causa de que la mayor parte de los habitantes de la República se vean condenados á esta miseria vida de sufri-mientos y privaciones?

La apropiación individual de los ins-trumentos de trabajo.

Una clase de gentes (capitalistas) pro-pietarios de estos instrumentos (tierra, máquinas, herramientas, etc, etc.) explota esclaviza á la clase obrera, que no tiene más propiedad que su fuerza de trabajos, la cual debe vender por lo que quieran pagarle, á fin de poder adquirir los medios mas indispensables de subsistencia(alimen-to, habitación, etc.)

El propietario de los instrumentos de trabajo, aprovechándose de su situación privilegiada, no entrega nunca al obrero el producto íntegro ni aproximado de su trabajo, ó su valor equivalente, sió la parte que le es extritamente necesario para seguir sirviendo como animal de carga.

A de aquí se sigue un grave mal. El trabajador que, por ejemplo, produce 10, no recibe más que 2, y como el proprie-tario, por mucho que derroche, no puede consumir los 8 restantes, resulta un exceso de producción que determina la falta de trabajo y la sobra de brazos, esto es, la imposibilidad de comer, vestir, etc., pa-ra la gente á cuyo trabajo se deben los productos que permanecen estancados y hasta se pudren en los depósitos y almacenes.

Por esto queremos socializar los instru-mentos de trabajo.

Si los instrumentos de trabajo fuesen de propiedad social, y, considerándolos como elementos indispensables á la vida humana estuviesen á disposición de todos los hom-bres, igual que lo están el aire y el agua, se evitarían todos los trastornos y las in-justicias que hoy presenciamos.

La riqueza no beneficiaría más á los que no la producen, y los que no la trabajan ó quieren trabajar no se verían condenados á la muerte por hambre, á la miseria y á las enfermedades que ocasionan la alimentación deficiente. Un signo de benéfica abundan-cia sería la sobreproducción. Las máquinas que hoy nos hacen la competencia y nos quitan el pan, darianos el descanso y la libertad. Las ciencias y las artes llegarían á su mas alto grado de desarrollo, exis-tiendo para todos la posibilidad de culti-varlas ó de aprovechar los frutos de ellas. No más oficios degradantes; no más luchas por obtener un bienestar que con pequeño esfuerzo nos dará el trabajo libre de pará-sitos y vampiros capitalistas.

(Continuara)

Partido Socialista Obrero

AL PÚBLICO

Ciudadanos:

Cada dia se hace más insostenible la si-tuación del país. En el órden económico, el Estado aparece insolvente, por la ma-nera como se derrochan los dineros públicos, subvencionando á empresas apoyadas por funcionarios coimeros, concediendo pensiones y donativos á gentes que nada merecen ni necesitan y á instituciones completamente innecesarias ó nocivas al bienestar y al progreso del pueblo, y man-teniendo una gran burocracia espléndida-mente pagada, cuyo insaciable apetito de dinero la induce todavía á saquear los Ban-coes oficiales y convertirlo todo en articulo de comercio.

En el órden político, vivimos bajo un oprobioso tutelaje á que todos parecen acos-tumbrados, y de las instituciones democrá-ticas solo conocemos el nombre. Nuestras poblaciones son como feudos de varias di-nastías de caudillos que, apoyados por si-carios con quienes comparten el botín del go-bierno, se trasmiten el poder, previa una farsa de elección popular, turnándose en los puestos públicos, donde se enriquecen á poco andar.

Y para atender á todas las exigencias pecuniaria de este sistema de gobierno, no se apela á otro recurso que el de hechar nuevas cargas sobre el pueblo, sobre la cla-se trabajadora, aumentando los impuestos indirectos que gravan los artículos de con-

Estudio de Corte

— PARA —

SEÑURAS Y SEÑORITAS

— DE —

A. NOVOA DE GONZALEZ**CALLE CURALES NÚM. 7**

(Calle cortada que empieza en la de Paysandú entre Yaguaron y Ejido.)

Método especial y sencillísimo para la enseñanza de corte y costura. En pocas lecciones, puede aprenderse, quedando la discípula, hábil para cortar y hacerse trajes para sí misma.

Secciones de 10 a 12 a. m. Se atiende órdenes para ir á dar lecciones á domicilio.

Los trenes de la linea al Reducto y Norte pasa á media cuadra y el de la calle Uruguay (linea Sud) á una cuadra.

Calle Curiales N.º 7

MONTEVIDEO

EL OBRERO PANADERO

RECIBE AVISOS Y SOLICITADAS

Á PRECIOS MÓDICOS

Se encarga también de toda clase de trabajos tipográficos, como ser: notas, tarjetas, memorandums, programas y todo lo concerniente á la tipografía.

Los precios son sumamente módicos, dirigirse á nuestra administración

Calle de Mayo 427.

Conquista de la Pampa

CUADROS DE LA GUERRA DE FRONTERAS

DESOBEDIENTES

IV

Era el año 1876.

El sargento Jacinto Velazquez, al mando de cinco soldados, se hallaba descatado en el fortín «Chañares» entre las instrucciones que recibiera — y que no le era permitido alterar — figuraba la de no autorizar á individuo alguno que saliera al campo sin sus armas.

Partidas de indios que se internaban hasta el corazón de la provincia de Buenos Aires, cruzaban de continuo aquel lugar, y si bien el Jefe de la División no escatimaba vidas para impedir aquellas irrusiones, no por eso permitía el sacrificio estéril.

Si llegaba la circunstancia de caer en lucha desigual, por defender el puesto y el número de Regimiento, no había mas remedio que resignarse; pero perder un solo hombre, por descuido, por temeridad, por lujo de heroísmo, era cosa que jamás le consolaba.

Panadería del Puerto á vapor

CALLE PIEDRAS, 41 AL 45

Frente al Mercado del Puerto

Aviso al público en general y á todos los patrones de panadería en particular, que desde el 1.º de Enero de 1895 en lo sucesivo, no se recibido par devuelto á nadie por dos razones muy poderosas: primero porque los patrones reunidos en asamblea general, bajo la presidencia del señor don Carlos Ansaldi con la fecha arriba mencionada lo han acordado y firmado as. v 2.º que no meno debíamos tener en cuenta la higiene porque debid á las múltiples enfermedades contagiosas que con frecuencia se desarrollan en el país, nosotros somos los transmisores inconscientes de dichos microbios siempre que los usos de panaderías contienen recibiendo el pan por lo que la Junta de Higiene debería tomar determinaciones bastante severas á fin de hacer respetar el acuerdo celebrado en dicha asamblea.

Ramon Iglesias y C.º

Pedro Fernández Navarro

Se encarga de corretajes y comisiones en general, del reparto de esquemas, circulares, folletos etc., compra y venta de terrenos, casas, campos, coloca dinero sobre hipotecas, acepta poderes para toda clase de asuntos, toma casas tanto de inquilinato como particulares para correr en absoluto con ellas, cobranzas comerciales y toda clase de cuentas, siempre que procedan de origen legal.

Tambien se encarga de hacer toda clase de trabajos de tipografía y litografía, tasaciones, asuntos judiciales, administrativos, teatrales y comerciales, remates, etc., etc.

Hace originales para solicitudes que se deseen presentar ante cualquier autoridad del país ó del extranjero, remitidos, solicitadas y todo lo que se relaciona con la prensa.

Cuenta para todo con un personal de empleados activos y competentes, que desempeñan su cometido con prontitud y esmero.

Se cobra en todo comisión módica

CALLE CERRO LARGO NÚM. 473 y 475

Entre Piedad y Minas

Agencia Teatral

Agosto 10 Pte.

Hacia ya tiempo que se venia anuncian douna invasion, y los chasques iban y volvian del campamento á los fortines recomendando vigilancia y sobre todo prevencion

Quiso prohibirse la corrida de avestruces, á fin de evitar pue la tropa se distrajera en el campo: pero cuadró la casualidad que faltaron las raciones al proveedor, y entonces hubo queceder á la necesidad y permitir que las guarniciones de cada fortín se procuraran como pudiesen el alimento.

El último *charque* de una gama boleada la víspera, se doraba al fuego en la cocina del fortín Chañares, cuando el centinela del mangrullo anunció que á diez cuadras de allí se descubría una cuadrilla de avestruces.

Oír esto y hallarse á cabal o la guarnición entera fué obra de un segundo.

Estaba tan cerca la cuadrilla, tan hermosa la mañana, tan livianos, á la par que fuertes los caballos, que nadie pensó sacar del rastro su armamento.

Sobre todo ¿para qué haría falta?

Qué podía pasárselas á la vista del fortín cuando se descubría la pampa en una extensión inmensa, despejada y desierta?

El Sargento Velazquez y sus cuatro compañeros se habrieron, forman-

Aviso importante

Se hace saber á nuestros socios, que por resolución de la C. D. de la «Sociedad O. Panaderos» quedara abierta la Secretaría de la sociedad, todos los días hábiles de 9 a 11 a. m. y de 2 a 5 p. m.

Igualmente se hace saber que todo obrero panadero que deseara ingresar á la Sociedad, no tiene más que presentarse á la Secretaría en las horas de oficina la que dará entrada en el acto.

OTRA—Se pide encarecidamente á todo socio que se encontrase enfermo, de inmediatamente avisar á la sociedad, lo mismo que el que cambiase de domicilio.—*E. Secretario*.—Local social, calle Uruguay 121.

SOCIEDAD COSMOPOLITA— DE —
SOCORROS MUTUOS MONTEVIDEANA

Inaugurada el 4 de Agosto de 1895

Presidente: **José Comesana**
Local Social: Calle Agraciada, núm. 151
y 153 (Aguada).

Agt. 18—Pte.

Confitería y Pastelería del Este

Da Viente Salermo y Manuel Janeiro
Calle Soriano 289 á entre Yaguaron y Ejido

En esta casa se hacen bandejas y toda clase de trabajo del ramo, contando de ello con uno de los mejores confiteros de este país.

Los precios no admiten competencia. Lo que en muchas otras partes vale 5 aquí se venden por 3.—Ver y probar.—Soriano 289A.

do cerco, á fin de rodear á los avestruces yazar el mayor número.

La embestida fué feliz dos machos gordos, corpulentos como guanacos rodaron por tierra enredados en la sogga de las boleadoras.

La corrida continuó, dejando los animales muertos al cuidado del vigia que venía á buscarlos

Los avestruces, sorprendidos en el primer momento, huyeron con rapidez indecible, azuzados en la carrera por los gritos de sus cazadores, encarnizados ya detrás de presa tan valiosa.

Tres avestruces habían caído, cuando el Sargento Velazquez se detuvo y llamó á los soldados que le seguían.

En el entusiasmo de la caza habíanse alejado del fortín, cuya silueta apenas se distinguía como un montoncillo de césped en la llanura.

Arreglaronse las *cinchas*, dejóse resollar á los caballos y un momento después cinco hombres llenos de vida y de contento volvían con provisiones para una semana y con un *capitalito* para los vicios.

La caza de aquel momento, además de la carne, les proporcionaría cuatro *libritas* de pluma que el *pulpero* permitaría por los vicios de una quincena.